**Del Escritorio del Pastor:**

 **(foto aquí)**

**Rev. Ronald A. Díaz M.Th.**

**Tema: Las causas de la Homosexualidad Masculina**

Debido al auge que tiene hoy en día la homosexualidad, es de mucha importancia que conozcamos las realidades de este estilo de vida a la luz de la Palabra de Dios y de las realidades científicas y psicológicas.

Hablaré primero de las causas de la homosexualidad masculina, y luego comentaremos las cusas de la homosexualidad femenina. Quiero que usted, como padre o madre de un homosexual, o usted mismo como homosexual, revise estas causas a la luz de su propia experiencia, para que de esta manera pueda entender mejor la situación. Las buenas noticias, para todos ustedes es que el **cambio es posible.**

En estos comentarios estaré refiriéndome a las ideas prevalecientes de hoy que buscan justificar este estilo de vida como algo normal y hereditario, pero quiero empezar con los factores psicológicos primero.

La conducta homosexual tiene sus raíces desde la infancia, es por esto que nos referiremos a las diferentes etapas.

1. Primero que todo, la primer causa es espiritual. Una de las cosas que se pueden observar en los casos de homosexualidad es que en alguna edad temprana el niño ha sufrido de un abuso sexual de parte de alguien mayor, sea alguien cercano, un familiar o algún amigo de la familia o desconocido.
2. La conducta y los valores morales de los padres influyen poderosamente en las influencias espirituales que afectan la sexualidad de los hijos. El adulterio, la pornografía o cualquier otra conducta inmoral de los padres provee una puerta abierta a espíritus de perversión sexual, tanto hacia la homosexualidad como en cualquier otra práctica de inmoralidad sexual.

La homosexualidad es básicamente un asunto de identidad de género, así que vamos a analizar el desarrollo de la persona en sus diferentes etapas y edades.

Veamos:

Observando la manera en la que Dios ha ordenado todo, cuando se da la creación de la humanidad vemos: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó.” En este versículo encontramos lo que yo llamo el ingenio del Creador como arquitecto de la sociedad. Con ese ingenio, Dios crea la familia, con la unión de hombre y mujer, como el ambiente propicio para el desarrollo de los seres humanos y como el bloque básico de la sociedad. Es cuando la familia se ajusta a esas indicaciones establecidas por el Creador, cada uno con sus roles bien definidos, que se da el ambiente propicio para el desarrollo sano del ser. Por consiguiente, de la misma manera, cuando, ese ambiente es distorsionado por muchas y diferentes causas, ese desarrollo sufrirá trastornos. Lo que quiero decir con todo esto es que es muy importante la construcción de una vida familiar lo más sana posible de acuerdo al patrón ya establecido por el Creador.

Se han podido observar, las siguientes distorsiones en el caso de los varones homosexuales. (este tema continuará en el próximo artículo)

**Del Escritorio del Pastor:**

 **(foto aquí)**

**Rev. Ronald A. Díaz M.Th.**

**Tema: Las Causas de la homosexualidad masculina**

Continuando con el tema del artículo anterior revisaremos las circunstancias que se dan en la vida del varón homosexual desde su niñez y en sus distintas etapas.

**De los cero a los 18 meses**

En la etapa inicial de su vida, el niño recibe la seguridad básica de la persona más cercana a saber, **la madre**. El hijo es muy sensible a la atmósfera emocional, por medio de señales como el **tono de voz**. **El tacto** es también una fuente importante de información para el recién nacido. **El calor** y el contacto de **la cercanía** con el cuerpo de la madre transmiten un mensaje de seguridad al bebé en los momentos de tensión. Bob Davies y Lori Rentzel afirman: “Idealmente, en el primer y segundo año de vida del bebé se desarrolla un vínculo de amor seguro y profundo con la madre, que lo lleva a crear un sano sentido de identidad personal. El psicólogo Erik Erikson llama a este desarrollo ‘la confianza básica’...” Si el niño no adquiere esa confianza básica con la madre, se hace vulnerable a una multitud de problemas. La carencia de esa confianza básica no es la causa de la homosexualidad; simplemente, en las siguientes etapas del desarrollo, la vulnerabilidad del niño deja abierta esa posibilidad, incluyendo la etapa de la creación de su identidad sexual.

**De los 18 meses a los 5 años**

Etapa de afirmación del género. Entre los 18 meses y los 5 años, el muchacho debe recibir afirmación de su género, tanto verbal como físicamente. La percepción de su identidad sexual vendrá de sus relaciones primarias, es decir, sus padres. Comenzando alrededor de los 18 meses, el niño comienza a **percibir las diferencias** entre el hombre y la mujer. El muchacho notará que él es diferente de su madre, y que su cuerpo se parece al de su padre. **El padre adquiere más importancia en los ojos del niño**, que quiere **relacionarse** y **conectarse** con él. Este entendimiento de sentirse **que es un varón,** es lo que se llama **identidad del género**, un término que entró en la literatura médica en la década de 1950. Una vez que la **identidad** del género está formada, se desarrolla la **estabilidad** del género. Si la confianza básica con la mamá ha sido establecida, esto significa que el niño ya está familiarizado con ella. Ahora él quiere ir más allá y **conectarse con el padre,** porque le parece interesante. Esto es lo que el doctor Nicolosi llama “la fase de separación e individualidad.” “Si el padre es **afectuoso** y **receptivo**, el hijo podrá hacer esta transición”, afirma el doctor Nicolosi. “El niño puede **cambiar la identificación** que ha hecho con la madre, **para conectarse** con el padre y comenzar a desarrollar las características propias de la naturaleza masculina y cimentar un sentido de seguridad en la identidad de su género. Pero si de acuerdo con la percepción del hijo, el padre es frío, distante, desinteresado, crítico o lo rechaza, **el muchacho se sentirá herido y rechazado**. A esto se le ha llamado **‘el dolor narcisista’**. De allí que el narcisismo, o la preocupación por uno mismo, es un componente de la condición masculina homosexual.” (Se puede observar esto en la conducta del homosexual, su gran preocupación por su apariencia física y su vestir). Cuando un niño anhela conectarse con alguien que no tiene interés o es incapaz, las heridas pueden marcarlo de por vida. Tanto la madre, como el padre, actuando “en equipo” deben ayudar al hijo en esta fase de transición. Usted puede ver cómo el patrón normal de la relación de los padres con el niño que Dios estableció, puede fácilmente distorsionarse, cuando los padres responden de una manera poco apropiada en las diferentes etapas de la vida de su hijo. Si la madre, por ejemplo, no afirma el papel del marido en la familia, con sus palabras y con acciones, el bebé, incluso en esta etapa temprana de su vida, absorberá esto y su opinión sobre los hombres y la masculinidad se devaluará. **La aceptación del padre de su hijo** **como varón**, cuando éste es joven, es crítica. Un hombre que estaba a punto de abandonar la homosexualidad dijo: “Mi padre nunca me abrazó o tuvo demostraciones físicas de su amor hacia mí. Yo no tuve ninguna conexión física con él”. Repetimos, la causa principal de la homosexualidad no es la ausencia de una figura paternal, sino las experiencias dolorosas que el muchacho ha tenido con su padre. Durante **la etapa de afirmación del género**, muchas cosas pueden haber contribuido a esta falta de conexión. Quizás el padre se sintió excluido de la relación entre la madre y el hijo, y se retiró del hijo. Quizás su trabajo lo llevaba a ausentarse físicamente de la casa. Tal vez el papá se sintió incapaz de comunicarse con su hijo, quien probablemente no tenía intereses y emociones similares a las de él. Tal vez la madre devaluó su valor como hombre, de manera que el padre se sintió incapaz de ser un modelo masculino para su hijo. Muchos son los factores que contribuyen a la falta de conexión entre el padre y el hijo, en la crítica etapa de individualización de la separación. También recuerde que las percepciones nos dan una visión deficiente de la realidad. Puede ser que los padres no tengan ni idea de cómo el hijo percibe las intenciones de sus padres, pero como ésta es la única cosa que él conoce como verdadera, esto moldeará lo que él será independientemente de todo lo demás

**EL PODER DE PALABRAS**

Entre los 18 meses y los 5 años, un niño debe oír de sus padres palabras que celebren su género. Esas palabras y el tono con que se expresan, **tienen un impacto de por vida** en el niño, moldeando quién va a ser y cómo se **acepta a sí mismo como varón.** Bornstein y Bornstein en su publicación sobre la investigación del niño y la familia, afirman: “Los niños [de padres] sensibles, que entienden las necesidades de los niños, tienden a tener hijos seguros que desarrollarán vínculos de apego más tarde en la niñez, y los niños seguros que están bien apegados, tienden a ser más colaboradores, autónomos, sociables y competentes, comparados con los niños que tienen vínculos de apego inseguros.

**PALABRAS QUE SE DEBEN DECIR:**

Ejemplos para la afirmación del género.

Mamá:“¡Juanito, te pareces a tu papá!” (El mensaje es que ser varón es digno de respeto.)

Mamá o papá: “¡Qué buen mozo estás hoy!” (El mensaje es que ser varón es algo bueno.)

Papá: “Vamos a dar un paseo juntos.” (Le da la bienvenida a su hijo al mundo masculino.)

**PALABRAS QUE SE DEBEN EVITAR**:

Ejemplos de lo que podría conducir a un muchacho a un concepto erróneo de lo que significa ser masculino.

Papá: “¡Tú eres un debilucho!” (También: “una mujercita”, “un invertido”, hasta “del otro equipo”)

Palabras que confunden el sentido del muchacho de la identidad de su género.

Mamá: “Si ayudas a tu papá a arreglar el auto, te vas a poner todo sucio. Mejor ven para dentro y ayuda a mamá a hornear”. (Mantiene al hijo separado del hombre, con

quien el niño tiene más necesidad de unirse; esto le dice que las actividades masculinas son poco interesantes.)

Papá: “¡Me rindo! Tú no vales la pena”. (Palabras derogatorias como éstas aniquilan la autoestima que el muchacho pudiera adquirir.)

Papá: El papá no dice nada; no es expresivo verbalmente. (Se crea una barrera entre padre e hijo. La curiosidad natural del muchacho sobre su masculinidad no llega a satisfacerse. Se deja al hijo adivinando qué es ser hombre emocional y físicamente.)

¡Hasta el próximo artículo!

**Del Escritorio del Pastor:**

 **(foto aquí)**

**Rev. Ronald A. Díaz M.Th.**

**Tema: Las Causas de la homosexualidad masculina**

**DESDE LOS 5 HASTA LOS 12** **AÑOS**

Relacionándose con los compañeros del mismo sexo. La escuela entra en la escena, y todo un nuevo mundo de relaciones con sus compañeros entra en juego. Al mismo tiempo, las relaciones con compañeros del mismo sexo se vuelven muy importantes, a menudo implicando emociones intensas. Estas amistades desempeñan un papel vital en el desarrollo de la seguridad en la identidad sexual y del género. (¿Se acuerda de la etapa en que los niños y las niñas se mantenían distanciados los unos de los otros?) Nicolosi enfatiza que “el apego hacia el mismo sexo, no es malo; en realidad, precisamente esto es lo que se necesita para entender las limitaciones del mismo sexo. Lo que no es correcto es erotizar estas amistades”.

Las relaciones con los compañeros en la escuela primaria pueden ser intimidantes o pueden ser experiencias que afirmen maravillosamente al joven. Muchos homosexuales generalmente tienen recuerdos de experiencias dolorosas causadas por compañeros durante este período. Lo que un muchacho haya interpretado sobre su identidad del género lo llevará con él a la escuela y será reforzado por sus compañeros. El doctor Barb Durso observa que, durante ese tiempo, “la mayor parte de los niños desarrollan comportamientos estereotípicos apropiados para su identidad del género. Así las niñas, a veces rehúsan ponerse pantalones porque ‘sólo los varones se ponen pantalones’. Esto puede suceder incluso cuando la mamá de la niña u otras mujeres, que representan modelos de conducta femenina, usan pantalones. Por otra parte, los varones pueden tener un interés exagerado en ‘jugar a los soldados’”. Pero, si él ya está alejado de su padre, probablemente se sentirá distanciado de los muchachos en su clase y no tendrá un sentido definido de la identidad de su género. Las burlas verbales pueden ocurrir y esto servirá para solidificar su sentido de inferioridad masculina. En vez de enfrentar la evidente humillación proveniente de los muchachos que juegan deportes y otros juegos en grupos, él tenderá a aislarse y a buscar intereses más solitarios. El aislamiento social y la soledad sufridos durante este período, lo experimentan a menudo los homosexuales como adultos. Pero una vez más, el temperamento de la personalidad desempeñará un papel clave en cómo él responde ante sus circunstancias. Es a este período, de los 5 a los 12 años, que Sigmund Freud llamó “el período de latencia”. Muchos activistas homosexuales dicen que los jóvenes que emocionalmente se alejan de sus padres y trasladan esto a sus compañeros, ya son homosexuales. Nicolosi dice: “Nosotros preferiríamos llamarles ‘prehomosexuales’. En otras palabras, si no hacemos nada, ellos se convertirán en homosexuales”. “El joven prehomosexual típicamente ha sufrido algún daño o decepción en la relación con su padre. Este daño puede ser el resultado de un abuso activo o de una negligencia pasiva”. No resolver ese daño de una forma apropiada, hace vulnerable al joven en etapas posteriores del desarrollo. En este período se pueden observan muchos de los comportamientos transgenéricos o la inconformidad sexual. Nicolosi estudia el desarrollo del “falso yo” en el muchacho. “El falso yo es parte de este niño bueno”, nos explica Nicolosi. “Los muchachos prehomosexuales son muy corteses, responsables, aseados, sensibles a otra gente, sobre todo a las necesidades de sus madres, además son conscientes de lo que otra gente espera de ellos, y tienden a negar sus propias necesidades y deseos, prefiriendo hacer felices a otras personas... Es como representar un papel falso. Por eso cuando los hombres finalmente se declaran homosexuales, pueden portarse mal y convertirse en niños malos... La homosexualidad es una forma de portarse mal”. Como dice Nicolosi, en esta etapa los muchachos no son homosexuales; simplemente están demostrando tendencias a convertirse en homosexuales. La parte de ser “el niño bueno” es una disociación de su propio cuerpo masculino en desarrollo. Lo que está pasando en estos muchachos es una clara desconexión de sus cuerpos. “Ellos están disociados de su cuerpo masculino. Existe una timidez y una modestia excesiva, porque no tienen una conexión natural con su cuerpo”, explica Nicolosi.

Vamos a dejar la otra etapa para el otro artículo. Por favor ponga buena atención a todo este proceso de cómo la confusión de género se va dando en el varón. Es por esto que afirmamos **que el cambio es posible.**

**Del Escritorio del Pastor:**

 (foto aquí)

**Rev. Ronald A. Díaz M.Th.**

**Tema: Las Causas de la homosexualidad masculina**

Seguimos con este tema tan importante de cómo el varón va siendo afectado en su identidad de género desde las primeras etapas de su vida y cómo esa confusión se va afirmando a través de las otras etapas. Sigamos con la próxima etapa.

**La llegada de las hormonas**. La pubertad puede ser un punto de revelación para un muchacho joven. Como Bob Davies y Lori Rentzel lo explicaron: “La mayoría de las personas que tienen antecedentes homosexuales, se sienten diferentes o pueden ser llamadas “raras” desde temprana edad. Pero por lo general, esos apodos adquieren un significado, a mediados de la escuela secundaria, cuando aparecen los primeros deseos de atracción sexual fuertes, que surgen en la dirección incorrecta”. Con la cantidad de mensajes, a favor de la homosexualidad, que están siendo forzados en los adolescentes de las escuelas, el doctor Uriel Meshoulam advierte contra el peligro de que los jóvenes busquen identificarse como “gays” u homosexuales. “Como psicólogo, muy a menudo, veo a gente en terapia que está sexualmente confundida y en conflicto, y para completar tiene las presiones sociales... los mensajes de afirmación que tienen buenas intenciones, tales como ‘sé verdadero contigo mismo’, implican una estimulación de atracción hacia el mismo sexo. Este poderoso cliché, o moda forzada, la mayoría de las veces, hace que los adolescentes jóvenes sientan la necesidad de decidir a toda carrera ‘quiénes son ellos realmente’”. Cuando aparecen las hormonas en el mundo de un muchacho que tiene una identidad sexual saludable, él mirará a su alrededor y verá que las muchachas poseen una especie de misterio, algo que despertará su curiosidad y lo hará sentirse atraído hacia ellas. En otras palabras, una sexualidad sana busca el género opuesto, o ‘el otro’, que complementa y completa el propio género. De allí que el varón adolescente heterosexual perseguirá a las chicas para satisfacer su curiosidad y descubrir lo desconocido. Durante esta etapa de desarrollo, los muchachos tienden a alejarse del círculo familiar de la casa y pueden convertirse en críticos de sus padres y sus hermanos. Tienen inquietudes sobre su “yo”, sobre todo se preocupan de que otros no gusten de ellos. El ensimismamiento es el sello de esta edad. Se vuelven sensibles a la crítica y agudamente perspicaces de las emociones de otros. Los muchachos adolescentes que necesitan aislamiento, a menudo se separan de la familia y se vuelven malhumorados e incomunicativos. En esta etapa de su vida, el joven prehomosexual ya se ha desconectado de su padre, sus amigos y su sexualidad. Su propia masculinidad es un misterio para él. Es el muchacho adolescente que debido a sus insuficiencias masculinas, se siente más cómodo, a salvo y sin desafíos con las chicas como amigas. El mundo de los muchachos y los hombres es completamente extraño para él. Entrar en ese mundo es como cruzar un gran cañón. Así como los heterosexuales se sienten intrigados por las mujeres quienes están en posesión de algo que ellos no tienen, de la misma forma los jóvenes prehomosexuales ven a los miembros del mismo sexo con el mismo interés sexual. Durante esta “fase erótica transaccional” (o de intercambio), como la ha acuñado el doctor Nicolosi, todos los aspectos psicológicos y de identificación que ya han sido establecidos, son lo que ahora dirigen la energía sexual. “El comportamiento homosexual es realmente un intento simbólico de familiarizarse con sus propios cuerpos, a través de otros cuerpos masculinos”, afirma el doctor Nicolosi. Como dijo un ex homosexual: “Mis amigos eran héroes para mí, yo quería conectarme y estar más cercano a ellos, porque sentía que adquiría poder. . . . No fue sino hasta que tenía 12 o 13 años que esto se convirtió en una cuestión sexual”. Aunque la homosexualidad se está haciendo cada vez más aceptable socialmente, e incluso es promovida como un modo de vivir atractivo y deseable, ahora más que nunca, la mayoría de los muchachos de la secundaria no quieren ser homosexuales. La mayor parte de ellos tienen la esperanza de que lo que sienten sea “una fase pasajera”. Muchos se guardan para sí esos deseos confusos. A los jóvenes cristianos se les dice simplemente que “oren”. Algunos tratan de salir con el sexo opuesto para solucionar el problema. Pero nada de esto ayuda a quienes están en esta batalla, porque nadie les está explicando de dónde salen esos sentimientos y la atracción que sienten. Se quedan confusos, y muchos sacarán sus propias conclusiones de que ellos a lo mejor son homosexuales. Las palabras como “homosexual, raro y mujercita” duelen tanto como cuando las oyeron por primera vez. Con una autoestima aún más baja, se lanzan hacia el futuro tratando de aceptar que ellos deben ser homosexuales, y como tales, más vale que satisfagan ese deseo y se comporten como homosexuales.

¡Seguimos en la próxima!

**Del Escritorio del Pastor:**

 (foto aquí)

**Rev. Ronald A. Díaz M.Th.**

**Tema: Las Causas de la homosexualidad masculina**

**LA UNIVERSIDAD Y MÁS ALLÁ**

La experiencia homosexual. Por lo general, el último paso en el desarrollo de una identidad homosexual ocurre en los años después de la secundaria, cuando toda clase de diferentes opciones se hacen disponibles. Al dejar las restricciones y la influencia de la familia y de la iglesia, el joven a menudo descubrirá un mundo deseoso de introducirlo en la comunidad homosexual. Con la gran disponibilidad de los “gay bars”, o bares para homosexuales, los gimnasios, las playas, y hasta la Internet, existen numerosas oportunidades para atraer a un joven confuso e iniciarlo en las relaciones sexuales con hombres. Algunos deciden decir abiertamente que son homosexuales, mientras que otros deciden llevar una vida homosexual en secreto. En cualquier caso, el homosexual al que nadie le ha dicho la verdad de que su homosexualidad es reversible, curable, inconscientemente queda atrapado. La aparente aceptación y el entusiasmo precipitado pueden parecer satisfactorios en ese momento, pero terminan por dejarlo vacío y lleno de desesperación. Evidentemente, las etapas aquí descritas no siempre están claramente delimitadas, éstas se pueden entrecruzar unas con otras. Las edades no son exactas en todos los niños, tampoco los son las actividades, los pensamientos o los sentimientos descritos en cada una de ellas. Algunos tal vez comienzan a poner en práctica sus deseos homosexuales muy temprano en la vida. Otros esperan hasta finales de la adolescencia o comienzos de la edad adulta para tomar parte en actividades homosexuales. La siguiente sección abre horizontes de esperanza para los que están dispuestos a seguir a Cristo con determinación y devoción. Él es el único que nos puede conducir a un cambio completo y de por vida. El resultado es una experiencia estimulante de libertad total.

**LA SALIDA**

**Liberación de la homosexualidad**. Un mejor entendimiento de la dinámica de la homosexualidad nos conduce a tener respuestas adecuadas hacia quienes luchan con este tipo de atracción. Muchos homosexuales se enojan cuando se les dice que ellos pueden cambiar. Expresando su frustración uno de ellos dijo: “Usted trata de repararme como si yo fuese un auto”. El doctor Nicolosi nos dice: “La realidad es que el comportamiento homosexual en sí mismo es un impulso reversible. Lo que lo homosexuales tratan de hacer es adquirir una identidad, específicamente una identidad de género, y satisfacer sus necesidades emocionales.” “Esta información proporciona un gran alivio a los hombres, a quienes se les ha dado el nombre de homosexuales. Ellos simplemente están buscando lo normal, como lo es una identidad masculina definida, que otros muchachos recibieron, pero por las razones ya expuestas, ellos no la adquirieron.” Esto explica por qué la homosexualidad, en el fondo, no es una cuestión sexual, sino un deseo de satisfacer una necesidad legítima (la masculinidad)dada por Dios, de una forma ilegítima. Echémosle otro vistazo a un estudio reciente, que mencionamos al comienzo. Robert L. Spitzer es profesor de psiquiatría y jefe de biométrica en la Universidad de Columbia. Su estimulante estudio atrajo la atención en la conferencia anual de la Asociación Psiquiátrica Americana, el 9 de mayo de 2001. “Como la mayoría de los psiquiatras”, dice el doctor Spitzer, “yo creía que la conducta homosexual se podía tener bajo control, pero que en realidad nadie podía cambiar su orientación sexual. Ahora creo que eso no es cierto; algunas personas pueden y lo han hecho”. Él entrevistó a 200 personas (143 hombres y 57 mujeres) que estuvieron dispuestas a hablar de su vida, describiendo sus historias emocionales y sexuales, incluyendo su propia revelación del cambio de homosexual a heterosexual. La mayoría buscó el cambio, porque el estilo de vida homosexual resultó ser emocionalmente insatisfactorio. Muchos estaban insatisfechos con las relaciones promiscuas y tempestuosas que habían tenido. Su estilo de vida homosexual también los puso en conflicto con sus valores religiosos. “Contrariamente a la creencia convencional”, Spitzer concluyó, “algunos individuos sumamente motivados, haciendo una variedad de estrategias para cambiar, pueden lograr un cambio sustancial de los múltiples indicadores de orientación sexual y alcanzar un buen funcionamiento heterosexual”. Spitzer añadió que la transición de homosexual a heterosexual, no se trata de un cambio dramático entre “esto o aquello”, sino que es un proceso gradual que ocurre en una sucesión de pasos, en los cuales la homosexualidad va disminuyendo, mientras el potencial para la heterosexualidad va aumentando. Ya en 1962, el doctor Irving Bieber concluyó, después de haber tratado a más de 100 homosexuales, que “un cambio a una vida heterosexual es una posibilidad para todos aquellos homosexuales que tengan una fuerte motivación para el cambio.”

¡Si usted está luchando con la homosexualidad y se siente atrapado... hay esperanza! La libertad no tiene límites, para aquellos que están dispuestos a arriesgarse. Investigue las raíces de su propia lucha con la homosexualidad. Vaya más allá de la superficie, explore a profundidad su corazón y reflexione sobre la voluntad de Dios para su vida. Existen numerosas organizaciones y gente que están dispuestas a proporcionarle una guía en este viaje hacia su restablecimiento. Usted es la razón por la cual existen. Póngase en contacto con ellas sin ninguna vacilación.

**Usted no es homosexual. Usted es heterosexual . . .”** — Dr. Nicolosi

Es mi oración que esta serie de artículos edifiquen y bendigan su vida. En los próximos ocaremos las causas de la conducta lésbica. ¡Hasta el próximo!